

Mujer Río

YLIA KASAMA

No huyo más de las despedidas
y me consta que la permanencia es efimera.
Que mis bienes han nacido de mis males,
devolviendo a mi barca interior
 el brío del mástil
para llevarme en el destino.
Aclaro
¡no voy hacia el destino!
es mi destino el que va conmigo,
es mi pendón, mi sepultura
 es mi luz oscura
 y mi camino.
Mi único amor, tiene nombre y apellido
de seguro es Juan el Bautista
porque desde que me nombró
 soy Mujer Río.
Cuando no puedo abrazar árboles
acaricio el perchero
 donde cuelgo mis vestidos
y la serpiente de agua

 que para mi, es el Miño
se transfigura en cada charco
 que se esfuerza
por casarse con mi sangre
 para convertirse en vino.
Mi sexo madura y aúllo a semejanza
 de las lobas
que llevan bajo las patas
 la nostalgia y la certeza
de que la ferocidad es tan mansa
 como la harina
que con un poco de agua
 da de comer
a quién combate, sin combatir
 la noche preñada de zafiros.
Bajo la diadema de la noche
invento que mi navío
 aún es la palabra amor
sólo que ahora la escribo desde el distingo. 🐉

Fragmento de El retorno del hogar
Parido frente a la Ria de Pontevedra un fin de semana del 2005

<http://www.yliakazama.com/>
yk@yliakazama.com